

CRITICA MUSICAL

## Octeto de París

Invitado por la Agrupación Musical BEETHOVEN ofreció un concierto prodigioso en la Parroquia de la Transfiguración, el "Octuor de París", distinguido conjunto francés de cinco cuerdas y tres vientos, que se constituyó hace once años. Encabezó la audición el "Divertissement" (1942) para fagot y quinteto de arcos, de Jean Francais, obra neoclasicista de excelente factura, que ofrece muchos problemas a los ejecutantes pero ninguno para el auditorio. La partitura ingeniosa, llena de encanto y espiritualidad, permanece danzante y risueña incluso en el dulce modo menor del tiempo sosegado. Su interpretación fue un modelo de gracia y liviandad.

El extraordinario amalgamamiento sonoro de cuerdas y madera se comprobó, igualmente, en el Quinteto con clarinete (1815) en Si bemol mayor, op. 34 de Carl María von Weber. La bella y amable creación, que aparea el virtuosismo con valores medulares, recibió una entrega eufónica de finísima diferenciación que pudo apreciarse particularmente a través de la melancólica Fantasia (Adagio) y el rondó final. Reina en el conjunto galo la medida más admirable, que restringe cualquier desborde y halla medios expresivos conmovedores en el matiz sugerente, la sutileza de la gradación.

Dichas virtudes se conjugaron en el Octeto (1824) de Schubert con la genialidad de una obra cuyo compositor encuentra, aquí, el acceso a la gran estructura sinfónica, de tal modo que en muchos momentos se percibe una riqueza "orquestal" inusitada en este tapiz sonoro de dos violines, viola, chelo, contrabajo, clarinete, corno y fagot. Fue un regalo para los oídos y la mente, poder escuchar un grado semejante de armoniosa fusión, pureza calibrada y vaivén natural de la línea melódica, cuyo paso aligero evitó cualquier estancamiento. Las Variaciones constituyeron un paradigma de planos sabiamente escalonados, factor que es uno de los recursos más eficaces del conjunto. Destacaríamos entre los aciertos máximos de su maravillosa interpretación ese baño de musicalidad que fue el Minuetto, suave, tranquilo, deliciosamente vienés, con tiernos rubatos, y la dramática elocuencia emotiva del Final, cuyos escalofriantes trémolos alternan con aires tan jubilosos.

El Octeto de París sabe perfilar la índole de cada trozo en forma convincente, comunicándonos como en un acto de revelación su recóndita esencia. El público respondió con entusiasmo caluroso y obtuvo, fuera de programa, el minué del Septeto de Beethoven en una versión ejemplar.

Federico Heinlein

**AUTORÍA**

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1976

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Octeto de París Crítica Musical [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile